

—Existen evidencias claras de coexistencia y mezcla física y química entre magmas calcoalcalinos y/o shoshoníticos y magmas lamproíticos en los afloramientos correspondientes al área «B» (Zeneta, Barqueros, Mazarrón, etc.; referencias en Bellon et al. 1983, Hernández et al. 1987, Venturelli et al. 1988, etc.), mientras que se desconocen en el sector «A». Otro hecho presumiblemente ligado a éste es que las lamproítas españolas (grupo «B») son las únicas lamproítas conocidas que contienen ortopiroxeno de origen magmático, como consecuencia de sus altos contenidos en sílice (Venturelli et al. 1988).

#### CARACTERÍSTICAS DE LOS AFLORAMIENTOS ESTUDIADOS

**Afloramientos del sector de Jumilla.** Los más clásicamente citados corresponden en realidad a las proximidades de la población de La Celia, que se encuentran a lo largo de la carretera comarcal de Jumilla a Cancarix. Los afloramientos más occidentales consisten en una roca masiva, holocristalina, de grano medio a grueso, diaclasada, con tendencia a alteración bolar que encaja entre los materiales sedimentarios mio-pliocenos y un asomo diapírico de materiales evaporíticos terciarios, así como esporádicamente entre los materiales cuaternarios que lo recubren. El contacto con los materiales miocenos muestra evidencia de metamorfismo de contacto; en conjunto las evidencias macroscópicas sugieren que se trata de un cuerpo subvolcánico de morfología domática; los datos petrográficos y geoquímicos confirman esta atribución (Venturelli et al. 1991).

En el sector situado más al norte de la carretera se hallan las antiguas explotaciones de las minas de hierro de la Celia. Se trata de una mineralización de claro carácter vulcanogénico, que encaja en la lamproíta brechificada e intensamente alterada. Las facies son de grano mucho más fino que en el afloramiento junto a la carretera, y además se observa la presencia de litofacies vítreas marcadamente vesiculadas situadas en los márgenes, y localmente en el techo del cuerpo volcánico; la mineralización se caracteriza por una paragénesis de apatito verde (esparraguina) e incoloro, calcita, zeolitas y hematites macrocristalina. En conjunto este cuerpo parece ser un criptodomo algo más somero que los materiales del afloramiento anterior.

En este sector de Jumilla-La Celia se conocen otros afloramientos: el de la misma población de La Celia, con características semejantes a los dos anteriores; una colada de espesor métrico localizada en el barranco de Los Gargantones, algo al sur de La Celia (Agustí en Steininger et al. 1987), y un afloramiento con textura variable (de holocristalino a vitrofídico), de un mínimo de 6 metros de espesor, hallado unos 3 Km al SE de Jumilla. Este afloramiento fue hallado al escavar un pozo, bajo 16 m de sedimentos recientes y una capa de arenas conglomeráticas con fragmentos rodados de lamproíta. Se desconoce si se trata de coladas o de un domo, pero la presencia de los cantos rodados denota que se trataría de un criptodomo subaflorante o una colada.

Todo este conjunto de afloramientos denotan que el volcanismo lamproítico se desarrolló en el sector de La Celia-Jumilla de una manera relativamente